

sa de la revolución; pero, después de todo, sería nuestro deseo que los compañeros busquen la manera de penetrar en todas partes para llevar nuestra propaganda y nuestro espíritu.

Las masas son con poca diferencia las mismas en cualquier organización ellas militen y

las que están fuera de las organizaciones no son siempre las menos avanzadas.

Nuestra misión es la de trabajar entre las masas. Y sobre todo nuestra misión es la de mantenernos siempre: anarquistas y revolucionarios.

Enrique Malatesta.

## El primer congreso extraordinario de la F. O. R. A. Comunista LA IMPORTANCIA DE SUS ACUERDOS

(Para "Spartacus").

Los amigos redactores de "Spartacus" me piden mi opinión sobre el primer congreso extraordinario de la F. O. R. A. Comunista. El cargo que desempeño en la más grandiosa entidad sindical y revolucionaria del país, no será óbice para que lo haga con la mayor imparcialidad.

El cuerpo central de los trabajadores de la república, había sostenido — como es del dominio público — incansables y hondas luchas que lo habían debilitado materialmente. Pero estas luchas, su significado social, su móvil altamente justo, el heroísmo de los que en ellas actuaron, gestos de titanes e ingenuidad de niños, pero siempre bondad, entereza y honradez, ha conquistado merecidamente la simpatía de la totalidad de los trabajadores de la república, de la prensa genuinamente obrera y bien inspirada, de la clase intermedia y hasta de la prensa popular.

Frente al último choque con el "casquet" reaccionario, los hombres del "Bergantin" Comunista, se aprestaron, con inteligencia y rapidez, a reparar los desperfectos sufridos, a cuidar los mastiles más necesarios, el cordaje técnico y a refortalecer a los intrépidos tripulantes.

En estas condiciones, iniciamos los trabajos tendientes a realizar nuestro "primer congreso extraordinario". La palabra de la gran entidad comunista, se hizo oír en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, en las apartadas y pintórescas provincias de Cuyo, de Norte a Sur, la palabra libertaria, el verbo de unión obrera, fué escuchado por todos los hombres del trabajo, desde el "gringo" al más auténtico aborigen. Y el congreso fué. Tanto el artesano, como el labriego estaba representado en él. 228 delegados adheridos, 57 autónomos y 2 del X, representaban el sentir de la clase proletaria del país. Era un congreso genuinamente

obrero. Y por lo mismo, trascendente y único en la Nación Argentina.

La prensa liberal y popular, ya ha puesto de relieve la cultura observada en él, y por lo mismo, no queremos caer en redundancia.

Uno de los puntos más interesantes para el consejo federal y para el proletariado, era el análisis de las federaciones regionales de oficio. Nuestra carta orgánica que daba lugar a dudas y a variadas interpretaciones, — en sus artículos 5.º y 2.º — sirvió de argumento para los fundadores de las federaciones regionales de oficio. Estas federaciones han tenido una existencia raquítica. Pues en el interés de hacer cada vez más complicado el oficio para así obtener más consistencia, absorbía las funciones de otros sindicatos eminentemente necesarios y en los puntos donde existían federaciones comarcales, locales y provinciales las debilitaban grandemente, absorbiendo en consecuencia, las altas e indispensables funciones de la institución central del proletariado. Pero el congreso extraordinario ha anulado el artículo 5.º del pacto federativo, estableciendo las federaciones locales, comarcales y provinciales de oficios. Se ha hecho una excepción con la F. O. S. P. y anexos, dado su carácter específico como federación de oficio y teniendo en cuenta sus secciones dispersas por puntos donde aún no existen federaciones comarcales y provinciales. Se ha hablado mucho de las federaciones de industria, pero es menester tener bien en cuenta que el país en que vivimos nada tiene de industrial. Es eminentemente agrícola y ganadero. Después el método ultra centralista está llamado a fracasar en los pueblos latinos. La historia lo dice. Solo los sajones y los eslavos han soportado las más férreas y tiránicas disciplinas.

Hasta cierto punto — teniendo en cuenta la organización capitalista — y en un país industrial, acepto las federaciones de industria. Luego, no sé porqué copiar continuamente. Este pueblo tiene su característica propia. Esta

nación tiene su topografía, etc., etc. Y me atrevo a decir y a sostener que en materia sindical, hemos superado a muchos países europeos. Hay naciones que se está en el A. B. C. del gremialismo, nosotros hemos llegado a su superación. Lo que creo yo en realidad, es que debemos estudiar un sistema especial de organización para los agrícolas. Este sistema tendrá que ser inteligentemente propagado, pues es imposible aplicarlo inmediatamente.

Otro de los puntos trascendentales de nuestro congreso ha sido la gira y congreso sudamericano. Había la imprescindible necesidad de constituir un pacto solidario entre los pueblos sudamericanos; de entablar serias relaciones entre los organismos extremistas de Sud América. Con la gira que efectuamos, se obtendrá la realización de estas necesidades. La F. O. T. Uruguay, el secretario general de los trabajadores del Brasil, el Centro O. del Paraguay y la F. O. R. Peruana, ya enviaron su adhesión.

Estamos muy cerca de constituir una Internacional Sindical mundial roja y es menester que en ella estén representadas todas las naciones sudamericanas con un criterio marcadamente extremista. Es menester que si esa Internacional no es la continuidad de la Internacional de Bakunine, las organizaciones sudamericanas Italia, España, Portugal y los industriales del mundo levanten bien alto el pendón de la misma.

Se ha aprobado el Comunismo Anárquico. Ese era nuestro deseo. Su afirmación ha sido una bofetada para unos y un desengaño para otros. Varios compañeros querían que se adoptara como finalidad, que la F. O. R. A. pasara a ser una institución netamente comunista anárquica. Esto no es posible. Para algo

existen las agrupaciones anarquistas que nada tienen que ver con nuestra querida F. O. R. A. Esta, es una institución eminentemente sindical y obrera. En ella está cobijado el ejército del trabajo y por lo mismo está colocada en un plano muy diferente del que pretenden ciertos anarquistas imbuidos de un sectarismo suicida. Señalamos como punto final, en el orden filosófico económico y social, el Comunismo Anárquico. Pero esto nada tiene que ver ni en nada modifica nuestras prácticas sindicales y obreras. La cuestión rusa ha despertado profundo y lógico interés. Se ha asumido la misma actitud que la Confederación del Trabajo de España, nos adherimos en principio a la revolución rusa y a todos los revolucionarios del mundo.

Algunos anarquistas hubiesen deseado que diéramos únicamente un voto de aplauso a los anarquistas mundiales. Pero — repetimos — la F. O. R. A., no es una institución anarquista y por lo mismo no podía dejar de reconocer a la más grande e importante de las revoluciones que registra la historia.

Los heroicos revolucionarios rusos, malgrado la burguesía y los sectarios del anarquismo, tienen el voto de adhesión del proletariado argentino que es lo único que tiene un valor positivo.

... Y paso por alto muchos otros importantes acuerdos, diciendo que el triunfo del más importante congreso obrero que se ha realizado en esta parte del Plata nos invita a trabajar con ahínco por el engrandecimiento y altura de la F. O. R. A. Comunista.

Antonio Abilio Goncalves.

Octubre de 1920.

## EL CONGRESO DE LA F. O. R. A. COMUNISTA

La integración final del proletariado en la historia es lo que se llama **Revolución Social**. Estamos en esta plena gran crisis. Todos los pueblos del mundo reaccionan ante las exigencias de la hora, evolutiva o revolucionariamente. Así las multitudes de Rusia, Hungría, Alemania anunciaron la hora de las grandes subversiones. Inglaterra incorpora a su historia los famosos consejos de obreros. En Italia los obreros se apoderan de las fábricas mostrando la indiscutible filosofía de la acción directa. Sinceramente los trabajadores de la Argentina después del gran hecho de la Semana Trágica de Enero realizan como demostración eficiente de fuerzas genuinamente revolucionaria el Primer Congreso extraordinario de la F. O. R. A. Comunista que vale como signi-

ficado de la internacional cooperación en las múltiples y reflejas proyecciones de interdependencia a que se encuentran sometidos todos los pueblos de la tierra.

Para la F. O. R. A. Comunista el Congreso fué todo un hermoso triunfo. Demostrando la consistencia e importancia de las fuerzas revolucionarias, del país, que se agrupan bajo su bandera a pesar de las consecutivas persecuciones estatales, moralmente queda como la única fuerza que con dirección concreta y principios claramente definidos puede energicamente guiar a los trabajadores irredentos en la vía de su completa emancipación.

Los problemas — discutidos dentro de la más absoluta libertad — son integrales, y por su trascendencia no solo interesan a quienes